

XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara, 2007.

Creencias y prácticas religiosas en Guadalajara 1996-2006.

Cristina Gutiérrez Zúñiga.

Cita:

Cristina Gutiérrez Zúñiga (2007). *Creencias y prácticas religiosas en Guadalajara 1996-2006. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1793>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALAS GUADALAJARA 2007

Creencias y prácticas religiosas en Guadalajara 1996-2006

Grupo de trabajo: Sociología de la Religión

Cristina Gutiérrez Zúñiga

El Colegio de Jalisco-Universidad de Guadalajara.

Renée de la Torre C.

CIESAS-Occidente

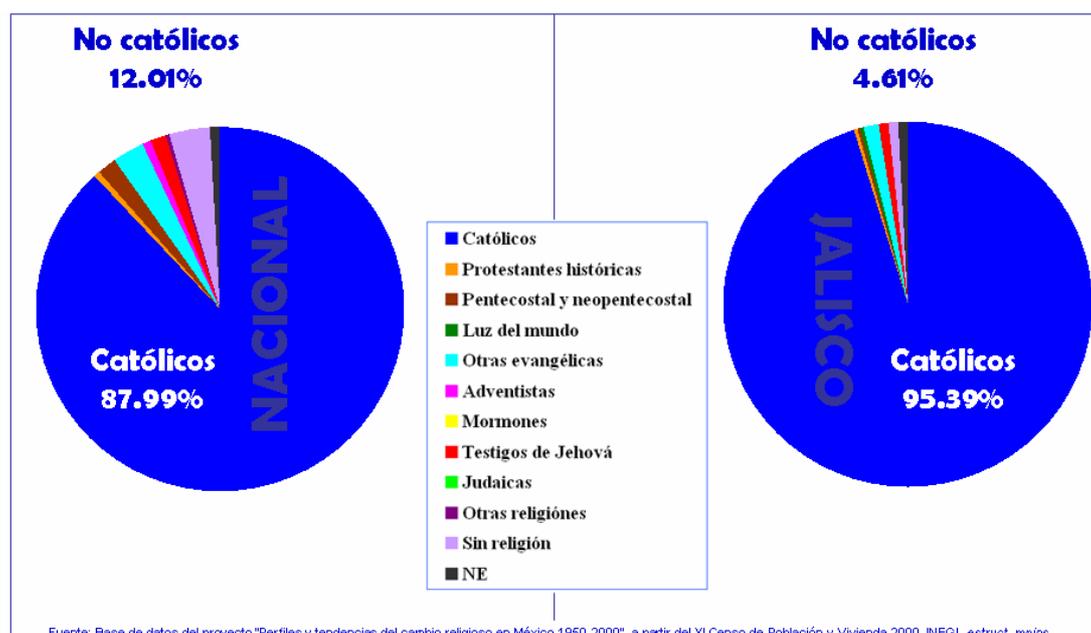
Los jaliscienses ocupamos un lugar singular en el imaginario de lo mexicano. Un lugar que nos coloca como núcleo de una serie de características conservadas por largo tiempo y por tanto representadas como propias de una “forma de ser” mexicana. La permanencia de costumbres y tradiciones ligadas a un catolicismo forjado desde los inicios de la colonia es una de esas características.¹ En este contexto, la noción de cambio religioso se remite necesariamente a la transformación de esa presencia del catolicismo en las distintas esferas privadas y públicas de la sociedad. Reflexionar sobre el cambio religioso requiere de una consideración sintética acerca de esa presencia histórica del catolicismo en Jalisco, como de una precisión de los diferentes aspectos o dimensiones en los que podemos apreciar su transformación. Distintos fenómenos pueden constituir un cambio religioso, ya sea en el orden de la representación de lo trascendente, en el de las prácticas relativas a lo sagrado, o en el de la ética y la política. De esta manera podríamos considerar como cambio religioso diversos hechos, como son el surgimiento de nuevos cultos ya sea en la esfera católica o fuera de ella, el incremento o disminución en la participación política del clero, o la incidencia de la indiferencia religiosa... Este ensayo se concentrará, más allá del nivel marginal de las preferencias religiosas no católicas en la ciudad, en la transformación de las creencias, los imaginarios sobre lo trascendente, las prácticas religiosas, los valores considerados fundamentales, así como la transformación de las representaciones de la diversidad religiosa. Para ello se basará en la aplicación de una encuesta sobre estos temas en 1996 y en 2006.

Preferencias religiosas a nivel estatal

Las preferencias religiosas no católicas han sido prácticamente marginales en Jalisco. Las cifras de “protestantes y evangélicos” así como las de “sin religión” se mantuvieron

¹ Véase el conjunto de reflexiones sobre Jalisco y el imaginario de lo mexicano coordinado por Agustín Vaca y Laura Alarcón (2006)

en menos de un punto porcentual cada una hasta la década de 1980. En 1990, la cifra de “protestantes y evangélicas” ascendió a 1.33 y rebasó a la cifra de “sin religión”, que alcanzó el 0.81 de las preferencias religiosas de los jaliscienses. El censo del 2000 nos permite desglosar la categoría de “protestantes y evangélicas” por primera vez, y nos muestra una interesante diversidad.



Fuente: Base de datos del proyecto “Perfiles y tendencias del cambio religioso en México 1950-2000, a partir del XI Censo de Población y Vivienda 2000, INEGI, *estruct_mpios*.”

Las cifras de las iglesias protestantes y evangélicas agrupaban antes del 2000 a una amplia variedad de denominaciones, como son las Iglesias Históricas² (Presbiteriana, Metodista, Bautista, Menonita y Del Nazareno entre otras), una multiplicidad de iglesias cristianas evangélicas, las iglesias pentecostales y neopentecostales³ y la Iglesia del Dios Vivo, Columna y Apoyo de la Verdad, La Luz de Mundo. En su conjunto el grupo “protestante y evangélico” ha sido las de mayor presencia y arraigo en el contexto

² Las iglesias históricas son aquellas derivadas de la reforma protestante ocurrida en Europa en el siglo XVI, que se adhieren a los principios de libre interpretación de la Biblia y sacerdocio universal de todos los creyentes. Véase Bauberot 1997, y Fortuny 2005.

³ La religiosidad pentecostal se encuentra centrada en la experiencia de los dones del Espíritu Santo. Se le ha identificado como una tendencia clara del protestantismo latinoamericano que ha logrado una expansión masiva tanto en zonas urbanas como rurales en las últimas décadas del siglo XX. Véase Martin 1990, Garma 2005 y Fortuny 2005.

jalisciense: se tiene registro de la presencia de protestantes históricos desde el siglo XIX (Dorantes 1996, 2004, 2005), e incluso es preciso recordar que Guadalajara se ha constituido en sede fundacional e internacional de la Iglesia de la Luz del Mundo (De la Torre, 1995). Sin embargo gracias al desglose censal del 2000 podemos afirmar que la mayor proporción de estas cifras no se debe a estas iglesias, sino a las clasificadas en el rubro residual “Otras evangélicas”. En esta categoría se clasificaron una multiplicidad de asociaciones religiosas que reivindican para sí la tradición bíblica, y entre las que están Alianza Cristiana y Misionera, La Nueva Jerusalén, y la Confraternidad Nacional de Iglesias Cristianas Evangélicas, entre otras muchas de las que poco se sabe.

La preferencia por la opción “sin religión”, con 0.9% en el estado se encuentra lejos de la media nacional de 3.5%, pero sin embargo ocupa el segundo lugar en las preferencias no católicas, prácticamente junto con las denominadas Bíblicas no Evangélicas.⁴ Este conjunto de iglesias caracterizadas por la adición de una fuente de revelación adicional a la de la Biblia agrupa a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días o Mormones, Iglesia Adventista y Testigos de Jehová y muestra una presencia importante en el contexto jalisciense, con un claro predominio de ésta última, la más joven de ellas. Testigos de Jehová ocupa en Jalisco y en todos los estados de la región más de las tres cuartas partes de esta categoría censal, y constituye actualmente la asociación religiosa no católica más numerosa del país y por tanto la primera minoría religiosa de México.

Sin embargo el abordaje de la diversificación como un objeto en sí requiere – además de las etnografías de grupos particulares- de una integración de estrategias de estudio enfocadas al fenómeno en su conjunto, y en la medida de lo posible, de su seguimiento a través del tiempo. La comparación entre dos estudios realizados sobre este tema en 1996 y 2006, aunque con diversa amplitud, nos permitirán apreciar algunas tendencias del cambio religioso. Los estudios se basaron en la realización de una encuesta sobre pertenencia religiosa, indicadores de religiosidad, imaginario de lo trascendente, valores, moral sexual y algunos indicadores sobre tolerancia religiosa. A pesar de sus diferencias en cuanto a método de muestreo y aplicación entre la encuesta

⁴ El conjunto de iglesias formado por la Iglesia Adventista, la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, y los Testigos de Jehová, a pesar de tener semejanzas con el mundo protestante y de coincidir en su período de expansión masiva en Latinoamérica, usualmente han sido distinguidas de éste ya que consideran fuentes adicionales al texto bíblico como base de su doctrina. David Martín, en su texto ya clásico sobre el pentecostalismo en América Latina, *Tongues of fire* (1990, p. 97) los denomina “non evangelical converts”. En el mismo sentido, véase Bastián 1997. Carlos Garma los denomina “Iglesias independientes separadas del protestantismo” (2004, p. 58). Patricia Fortuny los denomina paraprotestantes o protestantes marginales (2004).

de 1996 y la de 2006, la reaplicación de varias preguntas nos ayudará a distinguir a grandes rasgos tendencias del cambio religioso

El estudio de 1996 se denominó “Encuesta sobre diversidad religiosa en Guadalajara” cuya cédula fue diseñada por Renée de la Torre, Alma Dorantes, Patricia Fortuny y Cristina Gutiérrez Zúñiga y aplicada por el CEO-U de G, muestreo aleatorio estratificado por cuotas de sexo y edad según censo de 1990, aplicado a 490 casos en los cuatro municipios en lugares de alta concentración. Sus resultados se encuentran en Fortuny 1999.

El estudio de 2006 “Encuesta sobre pertenencia, prácticas y creencias religiosas” consistió en la réplica de la cédula de 1996 más otros reactivos adicionales diseñados por Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga, aplicada por el IMO utilizando un submuestreo probabilístico aleatorio estratificado en entrevista domiciliaria cara a cara garantizando anonimato, en 400 casos de la ZMG y 198 en poblaciones rurales de los municipios de Acatlan, Cuquío, Ixtlahuacán de los Membrillos y del Río, Juanacatlán, El Salto, San Cristóbal de la Barranca , Tlajomulco, Villacorona y Zapotlanejo. La publicación de sus resultados se encuentra en preparación.

Un primer resultado a enfatizar es que la hegemonía del catolicismo en Jalisco no es sólo de membrete. Los católicos son además de muchos, muy creyentes y muy practicantes, pues según ellos mismos manifestaron al ser encuestados, casi la totalidad de los jaliscienses cree en Dios (95% población urbana y 97% población rural), y no tiene dudas de su existencia real (80%). Los jaliscienses son además de creyentes, muy practicantes, tanto en sus casas como asistiendo a los templos. Más del 70% tiene en su casa una imagen de virgen, o de santo o un crucifijo, y aunque en menor medida, la mitad de los jaliscienses acostumbra tener un altar en su casa (50%) así como hacer oración con frecuencia (varias veces a la semana, 46.3% urbana y 53% rural). Aunque es un hecho que los templos en Jalisco no lucen vacíos los domingos, como sucede en Europa, la frecuencia en que los jaliscienses asisten a misas o servicios religiosos es muy alta: más de la mitad (52 % urbano y 56% rural) cumplen con la misa semanal, y hay quienes acostumbran asistir diariamente al templo (3.8% urbano y 7.1 % rural). Como habíamos advertido en la encuesta que realizamos en 1996 para el caso de Guadalajara⁵, la religión sigue acompañando los momentos más importantes de la vida, aquellos que conocemos como ritos de paso: bautizos, bodas y funerales (81% urbano y

⁵ Ver los resultados de la encuesta sobre la diversidad religiosa en Guadalajara, levantada en 1996, publicados en Fortuny (coord..) 1999.

80% rural); la religión sigue normando la celebración del matrimonio (90% dice haberse casado por la iglesia).

Los resultados de nuevo apuntaron a afirmar que aunque son muy pocos los que no creen en Dios (3.5% urbano y 1% rural) o lo que se dicen indiferentes, y por lo general la mayoría piensa en dios a través de la fórmula de La Santísima Trinidad (43.3 urbana y 44.9 rural) y en menor medida a partir de la idea cristiana de un dios personal (12.8% urbano y 25.3% rural); pero lo que hay que resaltar es la presencia subjetivada de nuevos imaginarios, que no devienen de la ortodoxia católica, ni de matriz judío-cristiana, sino que se inspiran de la matriz *New Age* como es la idea que permite pensar a Dios como “fuerza vital o energía” (38.6 urbano y 26.8% rural), y aunque es un imaginario más presente en los pobladores urbanos, no está ausente en el medio rural.

La creencia en que existe una vida después de la muerte se mantiene vigente entre los jaliscienses: aproximadamente una tercera parte creen que existe el cielo y el infierno (32% urbano y 28% rural) poco más de la tercera parte cree en la resurrección y el juicio final (34.8% urbano y –casi la mitad- 48% rural). Y llama la atención la introducción de la creencia oriental, con matriz en el hinduismo, basada en la reencarnación, ya que una sexta parte de los tapatíos dicen creer en ella (15.5% urbano y 9.1% rural), así como en la creencia *New Age* de unidad con el cosmos, que tiene como soporte la creencia holística basada en ver a la unidad como parte del total de la energía del cosmos. Esta última aparece con menores porcentajes que la anterior (7.3% urbana y 2.5% rural), sin embargo, en comparación con los datos de la encuesta realizada hace 10 años en la Zona Metropolitana de Guadalajara, muestra intencionalidad creciente (en 1996, sólo 4% de los tapatíos, y 10 años después 7.3%). Los ateos, que manifiestan no creer en Dios son una minoría considerable (1.8% urbano y 1.5% rural); y en contraste con Europa donde los temas relativos a lo religioso producen cada vez más indiferencia, los indiferentes están casi ausentes en Jalisco (.3% urbana y .5% rural).

Sin embargo, a pesar de que la mayoría de los jaliscienses son cristianos, esto no los priva de ser “creyentes a mi manera” y de incorporar diversas creencias, las que se corresponden con la doctrina católica son las que nutren la mayoría de los imaginarios [como son la Santísima trinidad (80%), el poder milagroso del Espíritu Santo (80%), los ángeles guardianes (66%), las imágenes milagrosas (67%) y el diablo (57%)]; sin embargo hay que resaltar que también persisten creencias en fenómenos que han sido tachados como supersticiosos y parte de la ignorancia popular, o del medio rural, como son las creencias en fantasmas y aparecidos (39%). Mientras que la creencia en

“nahuales” (10%),⁶ que tienen una raíz ancestral en el pensamiento indígena de los antiguos pobladores de Jalisco ya no tiene mucha vigencia; y parece estar siendo suplantada por seres de la mitología escandinava, como son los troles⁷ y los duendes (16.5%). Lo que llama más la atención es el hecho de la aceptación de creencias que provienen del oriente, como son la creencia en el karma (26%),⁸ o la creencia espiritista basada en seres de luz (44%), o los relativos al contacto con extraterrestres, que se basan en imaginarios relacionados con la ciencia ficción y en los mensajes mediáticos (22%).

Una tradición extendida entre los católicos ha sido la participación en peregrinaciones: más de la mitad acostumbra visitar de menos una vez al año realizar una peregrinación o asistir a un santuario, y más de un tercio de la población realiza una manda o sacrificio, que consiste en pagar un favor solicitado al santo o a la Virgen cumpliendo con la actividad ritual (puede ser asistiendo al santuario, o danzando, o incluso realizando alguna acción de penitencia que manifieste el fervor y el agradecimiento a la imagen milagrosa.⁹

Paralelamente a la persistencia de estas prácticas de añeja tradición católica, desde hace algunos años para acá se han venido incorporado a la vida cotidiana prácticas esotéricas,

⁶ Nahual se refiere a seres mágicos, propios del sistema shamánico azteca, cuya habilidad es transformarse en una criatura mitad hombre, mitad animal (lobo, jaguar, lince, toro, águila, coyote).

⁷ Según la definición encontrada en wikipedia: “Un **trol** (del **nórdico** *troll*) es un temible miembro de una **mítica** raza antropomorfa del **folclore escandinavo**. Su papel en los mitos cambia desde gigantes diabólicos —similares a los **ogros** de los **cuentos de hadas** ingleses— hasta taimados salvajes más parecidos a hombres que viven bajo tierra en colinas o montículos, inclinados al robo y el rapto de humanos que, en el caso de los infantes, eran sustituidos por **niños cambiados**. También se les puede llamar «gente de la colina» o «del montículo»” tomada del sitio <http://es.wikipedia.org/wiki/Trol>, 27 de abril del 2007.

⁸ Karma “es una creencia central del **budismo**, el **hinduismo**, el **ayyavazhi** y el **jainismo**. En el idioma **pali** se dice *kamma* y en **birmano** 'kan'. Generalmente el *karma* se interpreta como una "ley" **cósmica** de retribución, o de causa y efecto. Es el conjunto de energías potenciales que residen en las profundidades de la vida y que se manifiestan en el futuro. Un mal karma, es resultado de malas causas que conducen al individuo a atravesar repetidamente una situación que provoca sufrimiento. Tomado del sitio <http://es.wikipedia.org/wiki/Karma>, consultado el 27 de abril del 2007.

⁹ También se acostumbran las ofrendas votivas, como son la llevada de exvotos en los santuarios, ofrendas mediante las cuales los peregrinos expresan públicamente su agradecimiento por el favor recibido, que la mayoría de las veces es considerada como una intervención milagrosa mediante la cual se sanó de alguna enfermedad, se libró un accidente, se logró pasar con vida la frontera con Estados Unidos, o se logró adquirir un buen trabajo, dinero, o conquistar el éxito deseado.

que en conjunto forman parte de la sensibilidad *New Age*,¹⁰ una religiosidad ecléctica, en la que se entremezclan retazos de filosofías, técnicas de sanción y perfección espiritual de distintos corpus y tradiciones. Las creencias y prácticas *New Age*, no implican un compromiso exclusivo, sino que se implementa mediante una suerte de menú de ofertas religiosas que se eligen de manera individual, a la manera de una religiosidad a la carta.

Varias de las prácticas sancionadas como contrarias a la fe católica por sus jerarcas han sido incorporadas en la cotidianidad de los jaliscienses.¹¹ Si bien no son mayoritarias, ni suplen a las tradiciones católicas, se hibridizan con la cultura popular religiosa, y hay que considerarlas como parte de las nuevas formas de practicar y vivir la religiosidad actual. A muchas de estas prácticas se accede mediante el consumo. En Guadalajara existe una basta oferta de espacios mercantiles en donde los buscadores espirituales pueden encontrar alternativas a sus necesidades espirituales, mágicas, o de superación personal. Por ejemplo, existe una amplia oferta de programas de radio donde se realizan consultas con parapsicólogos, también a partir de los años 90 se abrieron decenas de centros esotéricos en el centro de la ciudad, los mercados populares incluyeron estas mercancías en los puestos de berberías y la oferta editorial y mass mediática ha contribuido enormemente a la difusión de creencias y de prácticas ligadas

¹⁰ En los años 70 se gestaron los primeras comunidades y movimientos de tipo *New Age* en Guadalajara, y para los 90 Gutiérrez Zúñiga contabilizó 50 grupos afines a esta corriente religiosa, entre las que se encuentran algunas de origen hindú, budista, japonés, musulmán, además de grupos que se identifican con el *New Age* o como agrupaciones gnósticas u esotéricas. Estos estaban conformados por los sectores de clase media y no tenían mayor difusión ya que “no tienen una actividad de proselitismo, además de que sus seguidores no suelen modificar su adscripción al catolicismo, aunque modifiquen diversas prácticas y creencias” (Gutiérrez Zúñiga, 1996: 134).

¹¹ En 1996 el Arzobispado primado de México emitió una carta pastoral donde por un lado manifestaba su preocupación por “la aparición alarmante de nuevas espiritualidades, exóticos maestros y *gurús*, de técnicas de sanación y adivinación y de extrañas sociedades y organizaciones de carácter pseudo-religioso”. En la carta pastoral se enumeran como creencias *New Age* al ecologismo (porque equipara al hombre con los seres de la naturaleza), al panteísmo (la concepción del espíritu cósmico se contrapone a la fe en un Dios personal), al gnosticismo (apelan a una sabiduría superior donde convergen todos los caminos místicos y espirituales), la *pseudo* ciencia (basada en la energía). También se advierte sobre la incompatibilidad del *New Age* con el evangelio. Se mencionan como contrarias a la fe las siguientes creencias: la reencarnación (incompatible con la resurrección de Cristo), la meditación no cristiana (zen, tai-chi y distintas modalidades del yoga). Al final de la carta se insta a los católicos a hacer un boicot al consumo de las empresas promotoras del *New Age*. A pesar de la instrucción pastoral, la difusión mediática y mercantil del *new age* se ha expandido y los católicos jaliscienses han incorporado estas creencias y prácticas como vías paralelas de búsqueda de la superación personal y de caminos alternativos para concebir la trascendencia o rastrear los lugares más insospechados para vivir una experiencia con lo sobrenatural (Rivera Carrera, 1996).

al *New Age* y a la neo esoteria, difundid ésta última entre los sectores populares de la ciudad.¹²

Entre éstas encontramos que una cuarta parte de los jaliscienses son asiduos a la lectura de horóscopos (27.5 urbano y 23.5 rural), y tan sólo una décima parte practican la lectura de tarot, *i-ching* o caracoles (11.6% urbano y 7.3% rural). Vale la pena señalar que la lectura de los horóscopos supera la frecuencia de los pagos de manda y las peregrinaciones a los santuarios. Cada vez hay más seguidores de las técnicas de salud asociadas con la religiosidad oriental, como son como son: yoga (13.3% urbano y 10.6% rural); alineación de chakras o nivelación de energía (9.3% urbano y 5% rural). Además de estas prácticas, llama la atención que los altares de muertos, aunque no era una tradición propia de los pobladores de jalisco, ha ido extendiéndose, pero quizá más por la promoción de tradiciones populares en las escuelas que como un práctica con sentido religioso, es por ello que aunque tienen raíces indígenas, se ve más acogidas en el medio urbano (29%) que en el medio rural (25.8%).¹³ También aunque no son mayoritarias, las prácticas ligadas a la sensibilidad *New Age*, habrá que recordar que no son ni obligatorias y que en su mayoría son de aparición reciente, las que mayor número de seguidores tienen son las de matriz oriental (yoga, lectura de tarot, *i ching*, o alineación de *chakras*), y por debajo encontramos a las prácticas mágicas que, ya estaban incorporadas a la religión popular, y que hoy día son ofertadas como parte de la mercantilización de servicios neo esotéricos. Renglón aparte merece de las prácticas relacionadas con los rituales de la mexicanidad, o como Gallinier lo bautizó *neo indigenismo*,¹⁴ estas modalidades rituales están encaminadas a la búsqueda de la cultura ancestral y de nuevas maneras de conexión con la naturaleza y el cosmos mediante ritos shamánicos, temascales, danzas, velaciones, limpiezas, e incluso con la práctica de cargar energías en los sitios arqueológicos en las fechas de cambio de estación, principalmente en la celebraciones de equinoccio de primavera, o aquellas mágico religiosas, ligadas con la medicina popular y con los curanderos tradicionales

¹² Un registro pormenorizado de la oferta esotérica presente en Guadalajara se encuentra en Mora 2002 y de la Torre y Mora 2001.

¹³ La celebración de los altares de muertos en las escuelas públicas en el contexto de la pluralidad religiosa, se ha convertido en una arena conflictiva que cuestiona la laicidad educativa, sobre todo porque al imponerse como tradición popular, no considera las creencias de Jehová y evangélicos, cuy doctrina les prohíbe participar de dichas prácticas (Cfr. Solís Domínguez 2006).

¹⁴ Para este autor los “neo indiens” afirman una identidad paradójica: por un lado reivindican la pureza de la raza y esencializan los rasgos culturales aztecas; y por otro lado, le inscriben una dimensión planetaria dentro de la Era de Acuario, generando analogías entre las culturas indígenas y los elementos relacionados con la armonía del mundo y los conceptos como energía cósmica (Gallinier y Moliné 2006:9).

como son las limpias y los yerberos. Al respecto, como se puede apreciar en el cuadro, estas prácticas no son muy extendidas, pues en conjunto no rebasan ni 10%, sin embargo no por ello dejan de ser importantes. Otra nueva modalidad religiosa en Jalisco fue la práctica carismática de “hablar en lenguas” mediante la experiencia de dones del espíritu santo, que fue promovida por los movimientos pentecostales, tanto dentro del movimiento carismático católico, como en las iglesias evangélicas (Véase el Cuadro 2. prácticas religiosas).

Si comparamos lo que acostumbran practicar los jaliscienses contrastando a la población urbana y rural, podemos observar que las tradiciones católicas siguen siendo más fuertes en el campo que en la ciudad, y que las prácticas relacionadas con el *New Age*, se practican con mayor frecuencia por lo pobladores urbanos. Pero hay que resaltar el hecho de que las prácticas que comúnmente relacionaríamos con las tradiciones indígenas, también se practican con mayor fuerza en la ciudad, este dato permite hipotetizar que estas prácticas, a pesar de tener raigambre ancestral, no aluden a prácticas étnicas o indigenistas, sino más bien a aquellas que, o bien, son promovidas como saberes mágicos por la oferta esotérica mass mediada, y que tiene su soporte en una red de servicios neo-esotéricos, conformada por: tiendas esotéricas, estantes de las librerías, programas de revista destinados a amas de casa en la programación de televisión y radio, en servicios terapéuticos que van desde la superación personal, el budismo, la esoteria, la magia, el yoga y un sin fin de saberes orientales que se ofrecen para¹⁵ sobrevivir en un mundo donde la incertidumbre es cada vez mayor.¹⁶ Por otro lado, encontramos, la corriente del *neo indigenismo* que se refiere a la hibridación de corrientes nativistas o indígenas dentro de un marco *New Age*. En esta tendencia se distinguen los movimientos vinculados con la práctica de las danzas conchero aztecas (expresión sincrética entre el catolicismo y los rituales indígenas, que se mantuvo ligado a los rituales católicos de las peregrinaciones, vírgenes y santos) y con los seguidores de Regina (inspirados en la literatura de Antonio Velasco Piña, donde se da una vertiente *New Age* de la mexicanidad) y en los movimientos de la mexicanidad (que reivindican un regreso a los orígenes aztecas).

¹⁵ Sobre estas tendencias a la neo mexicanidad en Guadalajara puede consultarse de la Torre, 2007.

¹⁶ Sobre este tema, se pueden consultar a de la Torre y Mora, 2002 y de la Torre, 2006.

Entre 1996 y 2006 la representación del cambio de religión se polariza entre aquellos que consideran que se debe a un asunto de satisfacción o decisión personal (19+19.3) y los que lo consideran un “lavado de cerebro” (20.8%) la representación más tosca de la conversión religiosa, que la denigra como un proceso mecánico impuesto a la voluntad del sujeto y por tanto ajeno al derecho a la libertad religiosa. No deja de sorprender que en el ámbito rural esta representación tiene menos adeptos que en la ciudad, y que consideran en igual proporción que la población urbana que el cambio de religiones de carácter personal. (10.6+28.8 %)

Al mismo tiempo que la diversidad religiosa se va aceptando como un hecho, observamos un proceso correlativo de disminución de su importancia en la esfera pública y un debilitamiento de la autoridad religiosa en materias que se considera competen al ámbito individual. El primer dato a destacar en este sentido es la disminución de la importancia de la formación religiosa en la formación de los niños, que pasa de ser considerado como el valor más importante por el 28% de los encuestados en 1996, a sólo el 18.5% en zona urbana.

Por su parte, cuestionados sobre el lugar en donde deben enseñarse los valores más importantes a los niños, observamos cómo la familia, espacio privado por excelencia, es el elegido por cada vez más jaliscienses, pasando de un 71.4% a un 86.5% en diez años. De diversas maneras puede observarse cómo a la par del proceso de diversificación religiosa, existe evidencia de una creciente distancia entre las orientaciones doctrinales de las distintas instituciones eclesiásticas, y las posiciones de sus fieles en materia moral. El comparativo de los resultados de las encuestas nos confirma este fenómeno de individuación religiosa y creciente distancia frente a las directrices eclesiales de franca condena a diversas prácticas relativas a vida sexual. Prácticas como el uso de métodos anticonceptivos y el divorcio han sido enfrentadas de distinta manera por las diversas iglesias cristianas, e incluso existen distintas posiciones entre los propios pastores católicos. Sin embargo, la práctica del aborto ha sido considerada como opuesta al principio de defensa de la vida por todas las iglesias y en lo particular por la católica. Este reactivo es un buen ejemplo para señalar el cambio en el lugar de la autoridad eclesiástica en las opiniones y eventuales decisiones de sus fieles: mientras la aprobación de esta práctica se eleva en más de diez puntos porcentuales en diez años, su oposición disminuye en veinte puntos porcentuales. Asimismo, tanto en ésta como en las otras prácticas incluídas, crece la preferencia por una postura indefinida, expresada en el “no sé” o “depende”, lo que significa que más

allá de la aplicación de un principio inalienable o dogmático claramente expresado por la institución eclesial, la posición del encuestado se encuentra irresuelta o abierta a su consideración personal en el momento que sea necesario. Esta transformación revela no sólo una disminución de la hegemonía católica en el espacio público, sino de un proceso de individuación en el cual las diversas instituciones religiosas pierden autoridad en la definición de las cuestiones consideradas crecientemente como privadas.

Conclusiones

Aún cuando los porcentajes de pertenencia religiosa nos hablan de la fortaleza histórica de la adscripción católica de la región Occidente, Estas nuevas consideraciones lejos de marginar estos temas del debate político e incluso partidista, implican una reconfiguración de actores, estrategias y discursos públicos. De esta manera constatamos cómo la diversificación religiosa –no obstante el nivel marginal de las adscripciones religiosas no católicas- es uno de los factores implicados en los procesos de cambio de la sociedad jalisciense.

Para reflexionar...

Aunque aparentemente los cambios en materia religiosa no ocurren en Jalisco en términos de cambio de adscripción creyente, o mejor dicho ocurren con muy baja intensidad, pues la mayoría de los jaliscienses siguen siendo católicos, puesto que son muy pocos los que optan por cambiar a otra religión, o quienes deciden no pertenecer a religión alguna. Lo que sí es un hecho es que los creyentes jaliscienses están por lo general adscritos a una religión, y poco se parecen a los ingleses o Chilenos donde cada vez se aprecia más el fenómeno de “creyentes sin religión” (*Belivers without religion*);¹⁷ o a los españoles donde se acentúa el fenómeno del indiferentito religioso, o como lo denomino Mardones de la pertenencia sin creencias (*Belonging without believing*).¹⁸ Más bien, como demostramos en este ensayo, los Jaliscienses responden al modelo de “católicos a mi manera”. La religión católica de los jaliscienses, parafraseando el título del libro de Hervieu Léger (2004), responde cada vez más al modelo del peregrino (en cuanto buscador espiritual) que al modelo del converso.

¹⁷ Por ejemplo, en Santiago de Chile un sexta parte del total de la población se declara como *creyente sin religión* (Parker, 2001), y en Inglaterra sólo 14.4% de la población afirman estar adheridos a una iglesia cristiana. Sin embargo, 71% de los encuestados declararon creer en Dios y la mitad se define a sí misma como persona religiosa y acostumbra a orar, meditar o a la contemplación (Davis, 1996).

¹⁸ Tomado de la conferencia dictada por José María Mardones, “La religión en Europa ¿excepción o proceso a seguir?”, Lagos de Moreno, 27 de mayo del 2005.

En los años 90 de la Torre y Gutiérrez Zúñiga señalaban que los jaliscienses, a pesar de que mantienen su pertenencia formal al catolicismo, son “buscadores espirituales”, ya que son itinerantes en sus nuevos procesos de identificación creyente. Entre las reflexiones se señalaba que este proceso estaba asociado con la desinstitucionalización y la subjetivación de las creencias y prácticas religiosas a través del uso de técnicas variadas de perfeccionamiento interior, entre las que se pueden nombrar la meditación, el contacto con los ángeles, sesiones de tipo espiritista, técnicas de sanación mediante el manejo de energías, plantas, o saberes mágico-esotéricos; o mediante consumos alternativos (Gutiérrez 1996). La religiosidad a la carta es cada vez más evidente y está día a día más presente en los hábitos y consumos cotidianos de los pobladores de la región. Ello también implica que la oferta de servicios neo-esotéricos es cada vez más abrumadora y está presente en diferentes lugares: tiendas esotéricas, en los estantes de las librerías, en los consejos femeninos en los programas de televisión y radio, en servicios terapéuticos que van desde la superación personal, el budismo, la esoteria, la magia, el yoga y un sin fin de saberes orientales que se ofrecen para sobrevivir en un mundo donde la incertidumbre es cada vez mayor. Hasta aquí se abría la pregunta: ¿a dónde van estas religiosidades? ¿serán capaces de perdurar o desaparecerán al ritmo de las modas mediáticas?

Hemos visto que esta modalidad desinstitucionalizada e individualizada tiene también repercusiones en las nuevas formas de practicar y de generar rituales religiosos, los cuales son cada vez más heterodoxos y se ajustan a las nuevas necesidades de los creyentes, sea en los espacios tradicionales (como son los santuarios tradicionales) o creando nuevos santuarios, más efímeros y cercanos a la vida cotidiana y presentes en los no lugares, o creando nuevos territorios consagrados para ritualizar las creencias mágico esotéricas de los jaliscienses. Vemos también una disminución de la importancia de la normativa religiosa en cuestiones tan vitales como la educación y la moral sexual, áreas crecientemente consideradas como propias del ámbito de lo privado, lo familiar, lo individual. Puede observarse cómo el hecho de la diversificación de la pertenencia religiosa se convierte en una realidad cotidiana que está cambiando las representaciones de las propias sociedades locales y da cabida a su pluralización y a actitudes de mayor tolerancia. Hemos visto como las creencias individualizadas están construyendo nuevos comunitarismos, mediante rituales colectivos o masivos, que generan anclajes, ciclos rituales y colectividades electivas y espontáneas, mediante las cuales habrá que estar atentos por un lado, a la recomposición de las tradiciones

religiosas de Jalisco, y por otro lado a la fuerza de la innovación de las creencias y rituales a mi manera, que en un futuro puedan ser capaces de desplazar las tradiciones católicas.

Bibliografía

Augé, Marc (1995) *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*, Barcelona: Gedisa.

Davis, Grace (1996) “Croire sans appartenir: le cas britannique”, en Grace Davis y Danièle Hervieu-Leger (eds.) *Identités religieuses en Europe*, París: La découverte (pp. 175-194).

De la Torre, Renée (2001) "Religiosidades populares como anclajes locales de los imaginarios globales" en *Metapolítica*, Volumen 5, enero marzo, México (pp.98-117).

-----(2002)“La antropología en los estudios sobre el fenómeno religioso en Jalisco”, en *Revista Estudios del Hombre*, Jalisco al cierre del Siglo XX. Lecturas antropológicas, No. 13 y 14 , agosto 2002, Guadalajara Departamento de Estudios del Hombre de la Universidad de Guadalajara (pp 165-188).

De la Torre, Renée y José Manuel Mora (2002) “Itinerarios creyentes del consumo neo esotérico” en *Revista Comunicación y Sociedad*, No. 39, DECS de la Universidad de Guadalajara, enero-junio, Guadalajara (pp.113-144).

De la Torre, Renée y Cristina Gutiérrez Zúñiga (2005) “La lógica del mercado y la lógica de la creencia en la creación de mercancías simbólicas”, en *Revista Desacatos 18, Mercado y religión contemporánea*, Ciesas, México (pp.53-70).

De la Torre, Renée y Fernando Guzmán (s/f) “Santo Toribio de mártir de los Altos a Santo de la Frontera”, en *Religiosidad popular, Colección Estudios del Hombre*, Universidad de Guadalajara (en prensa).

De la Torre, Renée (2006) “Circuitos mass mediados de la oferta neo esotérica: el new age y la neo magia popular en Guadalajara”, en *Revista Alteridades*, UAM Iztapalapa, año 16, no. 32: 27-39.

----- (2007) “Alcances translocales de cultos ancestrales: el caso de las danzas rituales aztecas”, en *Revista Cultura y Religión*, Vol. I, Universidad Arturo Prat (ISLUGA), revista electrónica: www.culturayreligion.cl/samples/articulos.

Durkheim, Emile (2000) *Las formas elementales de la vida religiosa*. México: editorial Colofón.

Eliade, Mircea (1985) *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: editorial Labor.

Fortuny, Patricia (coord.) (1999) *Creyentes y creencias en Guadalajara*. México: CIESAS/Conaculta/INAH.

Eufasio Jaramillo, María Monserrat (2006) “Los ángeles: creencias globales en contextos locales”, *Tesis de Maestría en Antropología Social*, CIESAS Occidente, Guadalajara.

Gallinier, Jacques y Antoinette Moliné (2006) *Les néo-indiens. Une religion du III^e Millénaire*, Paris: Odile Jacob.

Gutiérrez Zúñiga, Cristina (1996) *Nuevos movimientos religiosos*, Guadalajara: El Colegio de Jalisco.

Guzmán Mundo, Fernando (2002) “Santo Toribio Romo: un símbolo regional polisémico”, Tesis de Maestría en Antropología Social, CIESAS sedes Occidente y Sureste, Guadalajara.

Hervieu-Léger, Danièle (2004) *El peregrino y el convertido. La religión en movimiento*, México: ediciones del helénico.

James, William (1994) *Las variedades e la experiencia religiosa. Estudios de la naturaleza humana*. Barcelona: ed. Península.

Mardones, José María (1994) *Para comprender las nuevas formas de la religión. La reconfiguración postcristiana de la religión*. Estella: Editorial Verbo Divino.

Méndez, Cony (1973) “Quién es. ¿Quién fue? El Conde Saint Germani”, Libro No. 4 de la serie Metafísica al alcance de todos.

Mora Rosas, Manuel (2002) “Oferta esotérica en Guadalajara: una visión sociosemiótica”, Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, del DECS , Guadalajara.

Morán, Rodolfo (2000) "Representación religiosa de los mexicanos exiliados" en *Estudios Jaliscienses* 39, febrero. Guadalajara: El Colegio de Jalisco (pp.5-17).

Orihuela, Gabriel (2004) “Rezan en México a santos Chinos”, publicado en el periódico *Mural*, 14 de enero.

Otto, Rudolph (1995) *Lo santo. Lo racional y lo irracional en la ideas de Dios*, Madrid: Editorial Alianza.

Parker, Cristian (2001) “Las nuevas formas de la religión en la sociedad globalizada: un desafío a la interpretación sociológica”, ponencia presentada en la *26 th Conference of the International Society for the Sociology of Religion*”, en Ixtapan de la Sal, (mimeografiado).

Rivera, Carrera, Norberto (1996) *Instrucción Pastoral sobre New Age*, Monterrey (folleto).

Solís Domínguez, Daniel (2006) “la escuela pública frente a las iglesias. Relaciones entre práctica escolar y práctica religiosa: identidad, normas y valores en dos colonias populares de Guadalajara”, tesis de doctorado en Ciencias Sociales, Guadalajara: Ciesas Occidente.